

Maquinaria compartida y gestión en común, alternativas para evitar el abandono del campo

Urcacyl promueve fórmulas para garantizar el relevo generacional en el sector cooperativo

Nos encontramos ante un problema grave, muy grave y que puede afectar especialmente a las cooperativas agroalimentarias de nuestra región. Un reto que es además urgente, debido al envejecimiento de la base social, la escasez en el relevo generacional y la rapidez de la evolución de la agricultura, con normativas, PAC o nuevas tecnologías, y no hay mucho tiempo para tomar medidas.

La única opción no es quedarse parado, inmóvil, esperando que llegue la solución desde fuera. Porque será la solución para otros: especuladores, fondos de inversión, empresas externas, que ya están esperando para hacerse con tierras y servicios y viendo cómo se desmoronan explotaciones y cooperativas.

Algunos ya pusieron remedios hace décadas (CUMAs en Navarra o Francia, explotaciones comunitarias en Castilla y León, secciones de gestión compartida en Galicia.). Otros están despertando y poniendo en marcha diversas iniciativas que creíamos olvidadas en el tiempo o imposibles en la actualidad. En este artículo traemos dos ejemplos de que es posible actuar si se quiere.

Es cierto que no es un camino sencillo, fácil, hay barreras, sobre todo culturales, mentales, pero hay que comenzar a caminar, sin prisa, pero sin pausa, para dar respuesta. El momento es ahora. Mañana quizá sea ya tarde. ¿Despertamos?

Banco de Maquinaria Compartida

La Asociación ALVeAl (www.ALVeAl.net) ha puesto en marcha un Banco de Maquinaria Compartida, un proyecto colaborativo pionero en España por el



Reunión del Banco de Maquinaria Compartida en las provincias de Almería, Granada y Murcia.

que los asociados pueden acceder a este recurso imprescindible minimizando el coste de la inversión. En este caso concreto para implementar la agricultura regenerativa, para lo que se necesita una maquinaria de la que no disponen inicialmente los agricultores.

Hago un inciso para el lector antes de continuar con el artículo: piense en el momento en que se encuentra actualmente la agricultura y las expectativas que se están abriendo, ya mismo, con la digitalización de la agricultura: drones, satélites, agricultura de precisión, robots anti malas hierbas, equipos de aplicación y fertirrigación o simples trituradoras de restos de poda para atender los nuevos ecoesquemas (o la agricultura regenerativa como es este caso). Lo importante es darse cuenta de que, ante

un nuevo reto, es posible dar respuesta, especialmente desde la cooperación y colaboración entre los agricultores.

Este Banco de Maquinaria compartida persigue la implementación de prácticas regenerativas agrícolas en fincas dentro del ámbito territorial de la asociación en las provincias de Almería, Granada y Murcia. Ya cuenta con dos abonadoras con pala autorrecargables, un remolque esparcidor, dos desbrozadoras, una trituradora de ramas y una volteadora de compost, para la implementación de técnicas como la incorporación de compost al suelo, triturado e incorporación de restos de poda, cubierta vegetal y manejo de suelo.

La agricultura regenerativa permitirá mejorar la materia orgánica, nutrición y estructura del suelo; reducir la erosión

de éste por lluvia, viento y sol, así como las emisiones de CO₂, fomentando la captura del mismo. Trabajos que generarán un impacto positivo en el planeta apoyando la lucha contra el cambio climático, la erosión y desertificación y el despoblamiento rural.

Los socios de ALVeAl que soliciten este servicio aportan una fianza y una cuota anual obligatoria para usar la maquinaria, pudiendo contar con ésta hasta un máximo de siete días por máquina al año en un mismo periodo de tiempo o dividido, pudiendo utilizar sólo una máquina a la vez. En este proyecto ALVeAl ha estado trabajando durante años y ha sido posible gracias también a la colaboración de la Fundación Aland y Fund De Roeper (Commonland).

Proyectos piloto de gestión en común

Por otra parte, Cooperativas Agroalimentarias de la Comunidad Valenciana y la Generalitat están impulsando el desarrollo de proyectos piloto de gestión en común, cuyos objetivos primordiales son aumentar los niveles de rentabilidad de los agricultores que participen en ellos y mantener la capacidad productiva y la competitividad de las cooperativas que los ponen en marcha.

Éste es el caso del proyecto promovido desde la Cooperativa Agrícola Nuestra Señora del Oretó de L'Alcúdia (Canso), con la estrecha colaboración de la Conselleria de Agricultura, que se basa en las ventajas que ofrecen las Iniciativas de Gestión en Común (IGC), una

figura recogida en la Ley de Estructuras Agrarias de la Comunidad Autónoma.

Este proyecto incluye la agrupación de una superficie de 25 hectáreas de una antigua plantación de cítricos, situada en el término municipal de Guadassuar, que va a ser reconvertida para el cultivo de brócoli y sandía, siguiendo las directrices del Plan Estratégico diseñado por el departamento técnico de la entidad. La Conselleria de Agricultura ha aprobado una línea de ayuda por valor de 200.000 euros para respaldar económicamente las acciones que se están acometiendo.

Las tareas de plantación en la nueva finca comenzarán en breve y la acogida de los socios está siendo excelente, hasta el punto de que en este momento ha tenido que habilitarse una lista de espera entre los interesados en participar. El presidente de la Federación Valenciana de Cooperativas, Cirilo Arandis, destaca que el modelo de IGC **"que impulsa Canso da respuesta a las necesidades de nuestra cooperativa y de nuestros socios, facilita la planificación de la producción, la mejora en la gestión de la explotación, la modernización de las estructuras productivas y la reducción de costes operativos. Se crea dentro de la sección de cultivo en común de la cooperativa, como embrión de otros proyectos de futuro. Es el camino que debemos seguir para garantizar la continuidad de la actividad agraria en nuestro territorio en las mejores condiciones posibles de rentabilidad**

para los productores".

Las cooperativas agroalimentarias son clave en el impulso y dinamización de figuras como estas IGC o similares, y de hecho han impulsado durante los últimos años diferentes iniciativas de gestión en común, con características ajustadas a la realidad del territorio donde desarrollan su actividad.

Las IGC buscan mantener la actividad en parcelas que no pueden seguir siendo cultivadas por sus titulares (jubilación, fallecimiento o falta de rentabilidad), recuperan tierras abandonadas, facilitan la agrupación de explotaciones menores en unidades de mayor tamaño, mejoran la rentabilidad de la actividad, ofrecen oportunidades de acceso a la tierra a jóvenes, impulsan la modernización del campo y la mecanización de las labores agrarias, entre otros beneficios.

Relevo generacional

Desde Urcacyl estamos trabajando en el reto de relevo y abandono desde hace tres años dentro del programa de Asistencia Técnica del MAPA, del que participa Cooperativas Agroalimentarias de España y en la que ya han participado ocho cooperativas socias.

Ante este enorme reto, las respuestas pueden ser muy diferentes a fin de adaptarse a las causas de la situación y las circunstancias de cada caso. Desde una simple coordinación entre socios hasta la creación de una explotación comunitaria de la tierra o el ganado, hay muchas respuestas intermedias, posibles y reales, pero sobre todo necesarias.

